

# Las redes sociales y la propagación de la desinformación

Por Heather Simpson,  
Back to the Vax

El ritmo al que se propagan las noticias y la información falsas en las redes sociales es bastante alarmante. Las historias más ridículas pueden publicarse en Facebook y difundirse miles de veces ante tus propios ojos. Tomemos estas estadísticas salvajes, por ejemplo:

- 80% de nosotros en realidad hemos visto noticias falsas.
- 50% de los estadounidenses piensa que las noticias falsas son un problema significativo.
- 56% de los usuarios de Facebook no pueden reconocer noticias falsas que coinciden con sus creencias.
- En 2020, hubo 1.8 mil millones de noticias falsas en Facebook.

Cuando salí por primera vez de mis días antivacunas, se suponía que debía vacunarme contra la gripe al mediodía de un viernes. Acababa de empezar a tomar un antibiótico y empecé a tener una reacción muy mala. Empecé a vomitar sangre debido a los antibióticos que causan esofagitis.

Desde que empecé a vomitar sangre unas horas antes de que mi vacuna contra la gripe fuera programada, cancelé mi vacuna contra la gripe. Sin embargo, si me hubiera vacunado contra la gripe temprano esa mañana y luego hubiera empezado a vomitar sangre, podría haberlo difundido fácilmente en Facebook.



Todo lo que hubiera tenido que decir era “Oh Dios, me acabo de vacunar contra la gripe y ahora estoy vomitando sangre”. Eso probablemente se habría compartido muchas veces, a pesar de que la vacuna contra la gripe no tenía nada que ver con eso.

Así es exactamente como se propaga la desinformación. Las historias sin causalidad probada corren de prisa y libremente en las redes sociales.

Una de las historias más convincentes de la falta de causalidad comprobada es del Dr. Paul Offit, Director de Educación sobre Vacunas en el Hospital Infantil de Filadelfia, él cuenta esta historia:



*“Hay una historia que cuento porque creo que es muy fuerte. Mi esposa es pediatra privada en los suburbios. Ella estaba en la oficina un día y había una niña de cuatro meses en el regazo de su madre. Mi esposa estaba pasando una vacuna a una jeringa que estaba a punto de administrar a esta niña. Bueno, mientras estaba pasando la vacuna a una jeringa, la niña tuvo una convulsión, y en realidad pasó a tener un trastorno convulsivo permanente: epilepsia. Había habido un historial familiar de epilepsia, por lo que ciertamente estaba en riesgo de eso. Si mi esposa hubiera administrado esa vacuna cinco minutos antes, creo que no hay una gran cantidad de datos estadísticos en el mundo que hubiera convencido a esa madre de que algo más que la vacuna causó la convulsión, porque creo que ese tipo de eventos emocionales son muy difíciles de refutar”.*

-Dr. Paul Offit



Las redes sociales son geniales, pero recuerde que muchas de esas publicaciones e historias sobre vacunas que suenan aterradoras no son ciertas. Haga su propia investigación real para luchar contra la desinformación y detectar noticias falsas.

## Detecte información errónea utilizando el Módulo Educativo de *Identificación de Desinformación de Vacunas de IKC*



Aprenda a navegar a través de sitios web, informes de medios y plataformas de redes sociales para basar sus decisiones de salud en información precisa y confiable.



Revisado por: Melissa Ballenthin, RPN

Este recurso es una colaboración de **Inmunize Kansas Coalition** y **Back to the Vax**.  
Escanee el código QR para ver más Los temores a las vacunas descartados con hechos.

